

Ética de la paz justa

Visualizamos la paz justa como una forma de cooperación política para el bien común, respeto por la dignidad de todas las personas y el mundo natural, la prevención de la violencia antes de que comience y la transformación del conflicto mediante estrategias no violentas.

Las normas de la paz justa operan en tres esferas o categorías distintas que pueden superponerse en el tiempo y el espacio. Las estrategias y acciones elegidas deben ampliar, o por lo menos no obstruir estas normas, así como mantener la consistencia entre los medios y los fines.

1) Desarrollar virtudes y habilidades para involucrarse constructivamente en un conflicto (*jus in conflictione*)¹:

- Mantener disciplinas espirituales.²
- Hábitos virtuosos.³
- Educación y capacitación en habilidades claves.⁴
- Procesos participativos.⁵
- Formar comunidades constructoras de paz no violentas⁶

2) Romper los ciclos de conflicto destructivo y violencia (*jus ex bello*):

- Reflexividad⁷
- Re-humanización⁸
- Transformación del conflicto⁹
- Reconocimiento de responsabilidad por los daños¹⁰
- Acción directa no violenta.¹¹
- Desarme integral.¹²

3) Construir una paz sostenible (*jus ad pacem*):

- Relacionalidad y reconciliación.¹³
- Sociedad civil robusta y gobernanza justa.¹⁴
- Justicia ecológica y sostenibilidad.¹⁵
- Dignidad humana y derechos humanos de todos.¹⁶
- Justicia económica, de género y racial¹⁷

Preguntas orientadoras

¿Qué acciones y políticas existentes podrían ayudar a construir una paz sostenible? ¿Cuáles son las causas fundamentales del conflicto? ¿Qué hábitos virtuosos o viciosos están en juego y qué habilidades son necesarias para transformar el conflicto? ¿Qué prácticas de paz justa y qué iniciativas transformadoras podrían ampliarse para romper ciclos de violencia?

Ventajas de la ética de la paz justa

Comparada con los enfoques éticos tradicionales, una ética de paz justa nos formaría mejor como constructores de paz al permitirnos imaginar, desarrollar y mantener nuestro compromiso con las prácticas no violentas. También nos capacita mejor para transformar los

conflictos, identificar sus causas fundamentales y construir una paz sostenible que aborda las dimensiones personales, relacionales, estructurales y culturales. Es poco probable que este enfoque conduzca a la violencia estructural y cultural de estar preparados para la guerra, así como a su correspondiente carrera de armamentos, realidades que desvían recursos necesarios y frecuentemente exacerbaban la desconfianza. También nos ayuda a mantenernos fuera de y a romper ciclos de violencia. La ética de la paz justa también nos permitirá acercarnos cada vez más hacia la prohibición de la guerra, prohibición a la que el Vaticano II nos llamó a "esforzarnos al máximo". A su vez, la ética de la paz justa es muy probablemente más efectiva para prevenir, limitar y detener una guerra en curso. Además, y quizás aún más importante, sin embargo, es que la ética de la paz justa facilitará mejor la iluminación de Cristo en nuestro mundo y atraerá a las personas hacia una relación amorosa con Cristo y su Iglesia.

Eli S. McCarthy, Ph.D.
esm52@georgetown.edu

Georgetown University, USA

¹ Términos latinos acuñados por Gerald Schlabach, Universidad de St. Thomas, Estados Unidos.

² Como la contemplación, el discernimiento, el perdón, la oración, especialmente una oración eucarística que nombra explícitamente el amor de Jesús hacia los enemigos y el rechazo de la violencia.

³ La virtud de la no violencia activa (o la construcción de paz no violenta) realiza los bienes del amor conciliatorio que atrae a los enemigos hacia la amistad y la verdad de nuestra unidad última e igual dignidad. Virtudes relacionadas son la misericordia, la compasión, la empatía, la humildad, la hospitalidad, la solidaridad, el valor y la justicia.

⁴ Como la comunicación no violenta, la resistencia civil, el análisis social de las causas fundamentales y los análisis de género, racial, interseccional y basado en las necesidades.

⁵ La participación se refiere aquí a que la toma de decisiones y las acciones elegidas deben ser tan participativas e incluyentes de partes interesadas como sea posible, especialmente mujeres, líderes jóvenes y otros grupos marginados.

⁶ Incluye instituciones y culturas no violentas.

⁷ Mantener la consistencia entre los medios y los fines.

⁸ A través del lenguaje, creación de imágenes y narrativas.

⁹ Atraer a los adversarios hacia la colaboración y abordar las causas fundamentales, como diálogo y la curación del trauma, la satisfacción de las necesidades humanas de todos los actores e iniciativas independientes para generar confianza.

¹⁰ Como lamento, justicia restaurativa, y "memoria peligrosa".

¹¹ Como la resistencia civil, la protección civil desarmada, la defensa civil no violenta, y las estrategias construidas localmente.

¹² El Papa Francisco usa "desarme integral" para referirse a la necesidad de una reducción previa o simultánea de "armas" o a un desarme del corazón que permita una reducción más completa de armas específicas en nuestro mundo.

¹³ La relacionalidad y la reconciliación se refieren a acciones que invitan, crean, fortalecen y sanan las relaciones en direcciones cada vez más amplias (horizontales) y más profundas (verticales) entre grupos o dentro de grupos sociales; como el diálogo y la cooperación interreligiosos, o las comisiones de verdad y reconciliación.

¹⁴ La redistribución del poder político y la práctica de la incidencia

¹⁵ Esto nos llamaría a actuar para contribuir a un bienestar a largo plazo de las personas, los animales no humanos y el medio ambiente, es decir, una ecología integral.

¹⁶ La dignidad humana exige acciones que sean consistentes con y aumenten la valoración de la igual dignidad de todas las personas, incluidos los adversarios, asegurando la protección de los derechos humanos y el cultivo de la empatía hacia todos.

¹⁷ Con un enfoque hacia los marginados y vulnerables.